

El niño con autismo en la escuela

 facebook.com/autismoyescuela

Olga Fernández y Chicho Rodríguez

olgabru@hotmail.com

chichozarallo@hotmail.com



INTEGRACIÓN SENSORIAL EN NIÑOS CON AUTISMO. PARTE II

Objetivos generales a conseguir mediante la intervención en IS

- Mejorar el bienestar general del niño.
- Proporcionarle atención para potenciar su inclusión social.
- Conseguir unas conductas adaptadas.
- Proporcionar experiencias sensoriales que faciliten su proceso de integración neurológica de los mismos.
- Potenciar su atención, percepción y memoria.
- Aumentar su nivel de competencia curricular.

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

Deben ser adoptadas en los espacios en los que el niño recibirá atención.

Evidentemente, unas serán más necesarias que otras en función del patrón sensorial del alumno.

- Ubicación física preferente en un lugar en el que reciba la menor estimulación sensorial posible: pocos distractores visuales y auditivos. Contemplar la posibilidad de utilizar tapones o auriculares en determinados momentos.
- Posibilidad de desconectar de la tarea y acudir a espacios en los que pueda tener actividad motora.
- Tener a disposición del niño pequeño material que ofrezca estímulos sensoriales que pueda llevarse a su mesa.
- Permitir que el niño pueda elegir la actividad (dentro de lo posible).
- Darle al niño pequeñas responsabilidades que le posibiliten levantarse de su pupitre. No obligarle a quedarse quieto, sentado,... por el contrario, ayudándole a regularse conseguiremos que este calmado.
- Permitirle la utilización de cojines, sustituir la silla por una pelota de grandes dimensiones, poner una banda elástica entre las patas de la silla... la idea es posibilitarle el movimiento mientras está sentado

- Plantear, como actividades primeras en cada sesión, aquellas que regula el estado de alerta del niño para conseguir que esté tranquilo.
- Cuando hayamos programado una actividad, permitir que el niño entre en contacto con el material libremente antes de empezar a dirigir el trabajo.
- Las actividades en las primeras sesiones serán de una duración corta que iremos ampliando en sesiones sucesivas.
- Procurar tener en cuenta los intereses de los alumnos.
- Hay que tratar que las actividades se desarrollen en un ambiente lúdico y en forma de juegos.
- Ser flexibles y atender a las posibilidades y umbrales de tolerancia del alumno.
- Tendremos el material a utilizar organizado y registraremos, al terminar la sesión, las reacciones del alumno ante cada actividad.
- Una buena posición para trabajar muchas actividades es sentarse detrás del niño para guiar sus manos con las nuestras.
- Puede hacerse necesario anticiparle el trabajo que se va a realizar en la sesión (ayudas visuales).
- Cada actividad conlleva el uso de un material determinado. Una vez terminada ésta, los materiales correspondientes deben quedar fuera del alcance del niño para iniciar la siguiente.
- Reforzaremos las conductas que perseguimos.
- Si el niño no tolera la actividad propuesta, le guiaremos con suavidad. Hay que tener paciencia y perseverancia: comenzaremos con exposiciones cortas a un determinado estímulo y, en función de la respuesta, en días siguientes iremos aumentando el tiempo.
- Daremos las consignas de forma clara, con frases cortas.
- La autonomía en el trabajo es un objetivo importante. Procuraremos que realicen las actividades con la menor ayuda posible.
- Ponerse a la altura del niño para darle instrucciones, en ocasiones será necesario contacto físico para conseguir su atención.